



# Antoni Amaro

## LA VISUALIZACIÓN CREATIVA



La Visualización Creativa es un tipo de Imaginación Activa. La imaginación dirigida y controlada puede provocar cambios en el Inconsciente y por tanto modificarlo. Carl Gustav Jung describió la Imaginación Activa como el único medio existente

para tener un encuentro directo con la realidad del 'Inconsciente (1). El Símbolo es el lenguaje del Inconsciente y habla a través de los sueños, las leyendas, los mitos y las religiones. La Visualización Creativa es una *psicoterapia de la imaginación* (2) que nos pone en contacto con el mundo simbólico, permite que el Símbolo entre en la conciencia, le da lugar, y la persona puede establecer una relación dialéctica con el mismo. Pero también permite introducirnos en el Inconsciente y hacer que este se manifieste, utilizamos su lenguaje y entonces empieza a hablar, lo que era inconsciente se vuelve consciente. La persona entra en contacto con su parte reprimida, con sus miedos y traumas, nuestra atención va hacia adentro y conectamos con nuestras carencias, dolores, angustias, odios, celos, agresividad, rabia etc., es decir, con la Sombra. Si el trabajo continua en profundidad llegaremos a la causa o las causas que han originado el conflicto.

La técnica de la Visualización Creativa permite que a través de la imaginación se puedan “ver y escuchar” las imágenes que emergen del Inconsciente. Los contenidos aparecen personificados y se puede establecer una relación dialéctica, y entonces lo que está sepultado en el Inconsciente, lo que está en el olvido emerge produciendo una toma de conciencia (insight).



Existen dos tipos de Visualización Creativa:

1. Pasiva: Cuando las Cartas del Tarot se visualizan “desde fuera”, es decir, el paciente visualiza la carta delante de él y la mantiene estática.
2. Activa: Cuando el paciente entra a dentro de la Carta y está activo, reacciona delante de las preguntas. Es como un viaje guiado a través de la Carta.

La repetición continuada de las visualizaciones provoca que el Símbolo sea terapéutico porque permite coser la herida, es decir, la división interna y nuestras contradicciones. Permite unir como decían los Alquimistas los opuestos irreconciliables provocando la Unión de los Opuestos. De la confrontación continuada con el Inconsciente emerge “un tercero” de naturaleza irracional (3) que está simbolizado por el Arquetipo del Niño. Es una síntesis de los elementos conscientes e inconscientes de la Personalidad y por eso es un Símbolo que une los Opuestos, un mediador, un Salvador, un “constructor” de la Totalidad (4). Esta nueva figura es una Totalidad en formación y supera en complitud a la conciencia que está desgarrada por los opuestos, siendo superior a ésta en integridad. De hecho, lo que está emergiendo es una “nueva personalidad” que supone un cambio profundo en las estructuras de la Psique.

## HISTORIA DEL TAROT



La tradición histórica del lugar de origen del Tarot no sería ni Egipto, ni Oriente ni la mítica Atlántida; el Tarot habría nacido en el Renacimiento, en las Cortes del Norte de Italia; de Milán, Bolonia y Ferrara. El Tarot se habría difundido en seguida por toda Italia y después por el resto de Europa donde conoció diversas variantes. Hacia 1470,

se encuentra el Tarot en Florencia, donde se creó una variante llamada *Germini* o *Minchiate*. Al comienzo del siglo XVI hizo su aparición en Perugia y en Roma y durante el siglo siguiente desembarcó en Sicilia. De Ferrara se difundió hacia Venecia, Austria y Bohemia. De Milán pasó a Suiza, a Francia y después a Alemania, país que desarrolló durante el siglo XVII una rica producción de Tarots ilustrados con escenas



fantásticas, inspiradas en el Mundo animal, en la Historia, en la Mitología, en las Tradiciones y Costumbres populares (5).

El Tarot es un juego de Cartas constituido por 56 cartas numeradas de “suites italianas” pero de origen árabe (coppe, danari, spade y bastoni: copas, oros, espadas y bastos), y por 22 imágenes llamadas “Triunfos”, creadas a finales del siglo XIV o a comienzos del XV. La serie de Virtudes (Fortaleza, Prudencia, Justicia y Templanza) remite a importantes preceptos éticos y a las virtudes teologales de la Iglesia. La serie de las cartas del (Emperador, la Emperatriz, el Papa, el Loco y el Mago) refiere a la jerarquía a la que está subordinado el Hombre, y la serie de los Planetas (Estrella, Luna y Sol) hace alusión a la Astrología, a las fuerzas celestes que mandan en el Hombre, más allá de las cuales reina el Universo Divino (6).

La primera lista conocida de Tarots, los Sermones de *Ludo cum aliis*, de un anónimo dominicano del siglo XVI, permite comprender que las figuras de los *Triunfos* son imágenes filosóficas a través de las cuales, los hombres renacentistas se vinculaban con la Antigüedad (7). Así pueden reconocerse virtudes como la Fuerza, representada por Hércules abatiendo al León de Nemea, símbolo de los instintos animales; el Amor representado por Cupido preparándose a lanzar sus flechas sobre los Enamorados imprudentes; la Prudencia, representada por Saturno; el Pudor por Diana; la Emperatriz por Venus, la Verdad por Apolo que ilumina la Tierra desde el Sol (8).

Numerosas imágenes del Tarot se inspiran claramente en la iconografía cristiana, como el Mundo, representando la Jerusalén celestial en el interior de una esfera llevada por Ángeles o dominada por la Gloria celeste. La carta de la Papisa remite a la imagen de la Fe, otras representaciones de virtudes como la Templanza, la Justicia y la Fuerza reflejan la iconografía clásica presente en las Iglesias Góticas y en las miniaturas de los Libros Sagrados (9). Los tratados de Astrología de la época constituyen otra fuente de inspiración. La figura del Mago o del Juglar aparece entre los “Hijos de la Luna”, es decir, entre los oficios considerados bajo la influencia del Astro. La figura del Mísero (el Vagabundo) o el Loco se presenta entre los “Hijos de Saturno”; los Enamorados entre los “Hijos de Venus”; el Papa entre los “Hijos de Júpiter” y el Emperador entre los “Hijos del Sol”. Además las figuras de los astrólogos se presentan en diferentes Tarots como representación del Sol, la Luna y la Estrella (10). También se presentan imágenes



de la vida cotidiana, un ejemplo interesante es la figura del Colgado, que hace referencia a la pena infligida a los traidores.



En 1460 se le dio a Cosimo de Medicis, Señor de Florencia, un manuscrito encontrado en Macedonia y atribuido por error a Hermes Trismegisto, el *Corpus Hermeticum*. Esta obra traducida en 1463 por el filósofo y religioso Marsilio Ficino fue seguida por las traducciones de textos platónicos que revelaban una concepción fascinante del Cosmos. Según esta filosofía, el Universo se refleja en cada cosa existente, el Hombre era considerado como un mundo en miniatura, un Microcosmos idéntico al Macrocosmos. Los filósofos del Renacimiento, a partir de Ficino, imaginaron sistemas complejos de correspondencia entre los astros del firmamento y las diferentes partes del organismo humano (11). Es sobre la base de estos principios que se revalorizó

la Magia, la Astrología y la Alquimia, el Arte Hermético por excelencia. Estas ciencias tenían que ayudar al Hombre a comprender las conexiones ocultas que aseguran la cohesión del Universo, y que influyen en el comportamiento humano. Así las Divinidades astrales antiguas, Saturno, Júpiter, Marte, Venus, el Sol y la Luna se revistieron nuevamente del rol de espíritus poderosos y temibles, a los que se podía dirigir plegarias y interrogaciones para conocer el destino humano. En la misma época, ciertas imágenes del Tarot fueron modificadas sobre la base de los cánones de la iconografía hermética. En la carta de la Estrella se representó el origen astral del Alma según la concepción platónica, mientras que en la carta del Mundo se representó el *Ánima Mundi* que, según Ficino, sería el elemento mediador entre el Hombre y Dios (12).

El renacimiento del Tarot como instrumento mágico sucedió a finales del siglo XVIII, en el período de las Luces. Fue obra de un arqueólogo, famoso en su tiempo: Antoine Court de Gébelin, miembro de la francmasonería francesa y también por otro francmasón, Etteilla, pseudónimo de Jean-François Alliette. Restituyeron al Tarot lo que creían que era su forma primitiva, remodelaron la iconografía i lo bautizaron como “*El Libro de Thor*” (13). La dimensión mística del Tarot fue revalorizada por Eliphas Lévi.



En su libro capital *Dogme et Rituel de la Haute Magie* (1854) afirmó que los 22 Triunfos correspondían a las 22 letras del alfabeto hebreo. Explicó la conexión con las operaciones mágicas, con el simbolismo francmasón y con los 22 Senderos del Árbol de la Cábala, que reflejan las estructuras idénticas en el hombre y en el Universo. Recorriendo los 22 canales del supremo saber, el alma humana podría llegar a la contemplación de la Luz Divina (14). Las teorías de Lévi fueron adoptadas por numerosas confraternidades ocultistas y cada una de ellas recreó nuevas cartas del Tarot de acuerdo con su propia filosofía.

### El Tarot Rider-Waite

Una de estas confraternidades ocultistas fue la Orden Hermética de la Golden Dawn (la Aurora Dorada) que fue creada en Londres el año 1.888. Uno de sus miembros más destacados fue Arthur Edward Waite creador del Tarot Rider-Waite. Este Tarot fue publicado en Londres el año 1.911. Su libro más famoso, fue publicado en el mismo año con el título "*Pictorial Key to the Tarot*". Según sus palabras "*el Tarot no tiene historia anterior al siglo XIV*" reconociendo la influencia de la Cábala y de la Alquimia en el mismo. Para Waite el Tarot es un sistema de símbolos que comprenden representaciones simbólicas de Ideas Universales (los Arquetipos), detrás de los cuales subyace todo lo que está implícito en la Mente humana (16).



El libro de Waite estaba ilustrado con un nuevo conjunto de imágenes de cartas del Tarot. La autora de estos dibujos fue Pamela Coleman Smith, una artista norteamericana, miembro como él, de la Golden Dawn. La baraja publicada conjuntamente con el libro por la editorial Rider, fue pronto conocida como Rider-Waite, y sigue siendo una de las más vendidas en todo el mundo. El cambio más notable fue introducir escenas en los Arcanos menores. En todos los Tarots anteriores, lo mismo que en otros posteriores, tienen dibujos geométricos para las cartas numeradas: por ejemplo: el Tres de Espadas muestra tres espadas y nada más. Este





cambio produjo una poderosa influencia sobre los posteriores diseñadores del Tarot. Waite era un ocultista, un estudioso de las prácticas mágicas y esotéricas, por lo tanto, su Tarot se basaba en una profunda vivencia personal y él creía que su Tarot era el verdadero. Le dio un estilo renacentista, que ya había inspirado a los pintores prerrafaelitas. Desde el punto de vista simbólico, su Tarot está lleno de referencias al ciclo del Grial y la literatura Rosacruz. El Tarot Rider-Waite se extendió rápidamente, especialmente en los Estados Unidos, donde en 1918 Laurence Co. comenzó a publicarlo. En 1920, la cubierta se rediseñó por Jesse Burns (17)

Esta dimensión histórica y cultural del Tarot permite afirmar que el Tarot emerge del Inconsciente Colectivo y por tanto está dentro de nuestra Psique, representa un esquema simbólico del Inconsciente Colectivo Occidental. Cada Carta nos lleva a un Arquetipo que se ha ido formando a lo largo de la historia con una determinada simbología y abre la puerta a la identidad histórica y heredada que cada persona lleva en su interior.

Las Visualizaciones están creadas a partir del Tarot Rider-Waite porque este Tarot supone una evolución del Tarot medieval de Marsella. El simbolismo del Tarot ha evolucionado, sobretodo porque Waite creó el Tarot que ha influido en la mayoría de juegos de Tarots producidos en el siglo XX. Amplió el simbolismo del Tarot de una manera que le permitió conectar con más profundidad con el Inconsciente Colectivo. Debido a mi experiencia profesional, he podido comprobar que el Tarot Rider-Waite es más adecuado que el Tarot medieval o el de Marsella. Su simbología es más psicológica, aunque su base es medieval, el tiempo ha transcurrido y el Hombre medieval no es igual al Hombre moderno, ha habido una “evolución histórica y psicológica”. Para mí, el Tarot Rider-Waite está más cerca de la mentalidad del Hombre moderno y conecta mejor con sus necesidades psíquicas.

### **Bibliografía Consultada**

- (1) C.G. Jung (2002) *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*, pág. 176
- (2) J.E.Shorr (1981). *Psycho-Imagination Therapy in R.J. Corsini: Handbook of innovative psychotherapies*, pág. 69.
- (3) C.G. Jung i Kerényi, K. (2004) *Introducción a la esencia de la mitología*, pág. 113
- (4) Ibid. pág. 109
- (5) A. Vitali (1996) *Tarocchi, Arte e magia*, pág. 77



- (6) A. Vitali i T. Zanetti (2006) *Tarocchi, storia, arte e magia dal XV al XX secolo*, págs. 83-84
- (7) A. Vitali (1996) *Tarocchi, Arte e magia*, pág.77
- (8) A. Vitali y T. Zanetti (2006) *Tarocchi, storia, arte e magia dal XV al XX secolo*, pág. 75
- (9) A. Vitali (1996) *Tarocchi, Arte e magia*, págs. 81, 84, 89 y 101
- (10) A. Vitali y T. Zanetti (2006) *Tarocchi, storia, arte e magia dal XV al XX secolo*, pág. 63
- (11) P. A. Rossi (1994) *Il “Gioco” dei Tarocchi fra “ermetismo” e “Teatro della memoria”*, pág. 57. Artículo del Catalogo della Mostra di Tarocchi del Museo Archeologico di Bologna
- (12) R. Arola (1997) *El Tarot de Mantegna*, págs. 12 y 34
- (13) G. Berti (2004) *Tarocchi e occultismo*, pág. 122. Artículo del Catalogo della Mostra di Tarocchi del Museo Archeologico di Bologna
- (14) Ibid. pág. 130
- (15) A.E. Waite (2008) *La clave ilustrada del Tarot*, pág. 48
- (16) Ibid. pág. 42
- (17) G. Berti (2004) *Tarocchi e occultismo*, pág. 147. Artículo del Catalogo della Mostra di Tarocchi del Museo Archeologico di Bologna



Reconocimiento – NoComercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales.